Nuevo avance del sector porcino hacia la neutralidad climática: reduce un 4% sus emisiones GEI en 2020

ALBERTO HERRANZ
Director de Interporc

En el año 2020, la actividad del porcino reconfirma su tendencia a la reducción de sus emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) de los últimos años con un descenso del 4,11% por cada kilo de carne producido con respecto al año 2019.

Si nos remontamos al año 2005, la reducción de emisiones GEI del sector porcino por cada kilo de carne producido se reduce en un 41% en los últimos 15 años. En aquel año, las granjas de porcino españolas emitían una kilotonelada de CO2 por cada 439 toneladas de carne producidas, mientras que en el año 2020 han sido menos: 748 toneladas de carne por cada kilotonelada de CO2 emitida, según las proyecciones elaboradas por la Interprofesional del Porcino de Capa Blanca (Interporc), a partir de los últimos informes ofrecidos por los ministerios de Agricultura y de Transición Ecológica.

Se trata, por lo tanto, de un sector que está creciendo de forma sostenible año tras año gracias a la fuerte concienciación de los profesionales del porcino, que han ido incorporando en todos los procesos de la actividad importantes medidas, dirigidas a reducir las emisiones y enfocadas principalmente a la mejora durante el almacenamiento y tratamiento de purines. De hecho, el impacto medioambiental del sector porcino, a pesar de su crecimiento en los últimos años, se ha mantenido en torno al 2% de las emisiones GEI totales.

"El sector porcino continúa mejorando comprometido con alcanzar un impacto climático neutro antes de 2050"

Efectivamente, mientras la producción de carne de porcino ha estado creciendo entre un 2,5% y un 10% anual en los últimos años, el impacto medioambiental del sector se ha mantenido en esa cifra.

Pero los esfuerzos del sector porcino en materia medioambiental no se limitan a la reducción en la generación de emisiones GEI, sino que se extienden a otros muchos campos de la actividad, como la reducción del consumo de agua, de electricidad y combustibles, o la menor generación de plásticos no reutilizables, residuos o desperdicios.

Todas están medidas de control y mejora medioambiental, que viene aplicando el sector en los últimos 30 años, han contribuido a que el peso de la actividad porcina sobre el conjunto de las emisiones nacionales GEI sea de solo del 1,9%.

El peso específico del sector porcino español en la Producción Final Ganadera es del 42,61% y en la Producción Final Agraria es del 16,32%. Sin embargo, la contribución del sector porcino a las emisiones GEI del sector ganadero español es del 24,24% y la contribución sectorial a las emisiones del conjunto global de la agricultura es del 16,12%. Es decir, si bien las emisiones del sector porcino están en consonancia con su peso específico en la Producción Final Agraria, en el caso de la Producción Final Ganadera es evidente que las emisiones GEI sectoriales están muy por debajo de su peso específico en esta producción; lo cual estaría indicando una muy favorable actividad de control medioambiental del sector porcino en el conjunto global de las producciones ganaderas.

Con todo, el sector porcino continúa mejorando comprometido con alcanzar un impacto climático neutro antes de 2050, en consonancia con lo establecido en el Pacto Verde Europeo. ■